

Echemos un vistazo a más ideas divertidas para aprender a leer y escribir

Mi lugar preferido

Laura, de dos años, no puede encontrar sus juguetes, especialmente cuando se mezclan con las cosas de sus hermanos. Pero sabe que la caja grande de libros que está junto a su cama es solamente de ella. A menudo, agrega a su caja, las hojas de los anuncios y los catálogos de juguetes que llegan por correo. Cuando va con su familia, a la biblioteca pública, a veces paran en la mesa de la venta de libros. Allí pueden comprar libros usados por sólo veinticinco centavos. Laura, muchas veces, elige un libro para su caja. A veces su mamá la ayuda a revisar la caja y a sacar los libros que ya no le interesan. Los donan a una iglesia o se los pasan a un primo o a los amiguitos.



La hora de brillar

Carla, que tiene 30 meses, le encanta todo lo que brilla. Cada vez que su mamá la deja elegir un premio, Carla escoge un juego de marcadores de gel brillante. Cuando llegan a la casa, Carla va a la mesita que está en la esquina de su dormitorio. La mesita se ha convertido en su escritorio para escribir. Ella abre su caja de los materiales para escribir y encuentra una hoja de papel que le dio su abuela. En seguida, Carla prueba los marcadores nuevos sobre el papel. La mamá mira cómo Carla usa cada uno de los marcadores. Ellas hablan de los colores que más le gustan y su mamá admira el dibujo y lo que "escribió".

La lectura al alcance de la mano

La capacidad de Andrés para moverse es limitada. El tiene dieciocho meses. Sus padres saben que a Andrés le gusta mucho poder hacer las cosas sin la ayuda de ellos. Su mamá y su papá tratan de que esto suceda seguido. Por ejemplo: Ellos colgaron sobre la cama de Andrés, un estante para los libros. Cuando él se despierta antes que ellos, él se divierte mientras sigue en la cama. Andrés y sus padres, a menudo miran otros libros para niños que tienen en la biblioteca de su casa. Andrés siempre escoge libros nuevos para poner en el "estante de su cama". Sus padres saben que a él le gusta tener los libros cerca porque los elige detenidamente. Por las mañanas, sus padres lo encuentran en la cama, entretenido, mirando sus libros favoritos.

